

OPS: Existe una disparidad epidemiológica en América debido al acceso desigual a las vacunas contra el COVID-19

La tendencia de la pandemia muestra una clara separación en el continente americano provocada por el acceso a las vacunas.

"En los países con un suministro adecuado de vacunas, las infecciones están disminuyendo; en los lugares en los que la cobertura vacunal sigue siendo baja, las infecciones siguen siendo altas", aseveró la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Carissa F. Etienne aclaró que los casos de COVID-19 están disminuyendo consistentemente en Costa Rica, donde casi una de cada tres personas está vacunada. Los países sudamericanos con tasas de vacunación más elevadas, como Uruguay, Chile y Argentina, también informan de un fuerte descenso de los casos, al igual que en Canadá y en la mayor parte de Estados Unidos.

No obstante, en América Latina y el Caribe en general, sólo el 15% de la población ha completado su esquema de vacunación, y algunos países, como Honduras y Haití, aún no han alcanzado el 1%, recalcó.

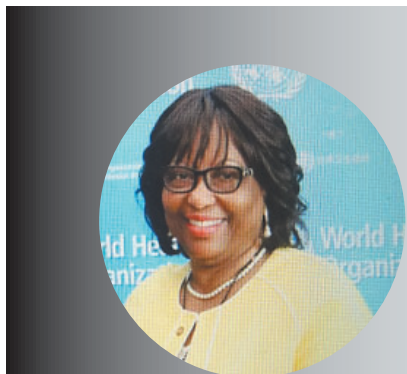
Con su poca tasa de vacunación, Honduras está viendo un aumento de los casos a lo largo de su frontera con Guatemala. Las infecciones por COVID-19 están aumentando en la mayoría de los países de Centroamérica, y en Guatemala se registran numerosos casos y hospitalizaciones.

En el Caribe, tanto los casos como las muertes por COVID-19 están aumentando en Cuba, donde la situación es especialmente grave en la provincia de Matanzas, según informó la doctora Etienne.

En otras islas más pequeñas también se registra un aumento de las infecciones, como en Martinica, donde se han triplicado los casos. Igualmente, persisten focos en los estados amazónicos de Colombia y Perú.

"Estas tendencias ilustran cómo la COVID-19 sigue incrustada en nuestra región, especialmente en los países con baja cobertura de vacunación", enfatizó la directora de la agencia de la ONU.

Posteriormente reiteró que siguen siendo



Carissa F. Etienne
Directora de la organización
Panamericana de la Salud

La red ha sido fundamental para vigilar la propagación del virus en zonas fronterizas y entre los viajeros, que a menudo son los primeros en introducir variantes a un país

vitales las medidas de salud pública, como el distanciamiento físico, el uso de mascarillas y evitar las aglomeraciones, así como el control de las infecciones mediante la realización de pruebas, el rastreo de contactos y las cuarentenas.

Detectando variantes en la zona de América. Adicionalmente, informó de que la Red Regional de Vigilancia Genómica de COVID-19, con poco más de un año funcionando, "sigue de cerca" la aparición y propagación de variantes del virus SARS-CoV-2 en toda la región.

"La red ha sido fundamental para vigilar la propagación del virus en zonas fronterizas y entre los viajeros, que a menudo son los primeros en introducir variantes a un país", señaló la doctora Etienne.

Hasta ahora, 47 países y territorios de las Américas han detectado al menos una variante del virus que más preocupan y 11 han detectado las cuatro: alfa, beta, gama y delta.

La doctora Etienne precisó que la Red comenzó como un puñado de laboratorios de salud pública en el 2020, incluidos los laboratorios regionales de secuenciación Fundación Oswaldo Cruz/FIOCRUZ de Brasil y el Instituto de Salud Pública de Chile (ISPCH), los cuales llevan a cabo secuenciaciones para los países sin

capacidad local.

Luego la Red ha ido creciendo hasta incluir 24 laboratorios en total, entre ellos cuatro laboratorios de referencia adicionales: el Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (INDRE) de México, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos, la Universidad de las Indias Occidentales en Trinidad y Tobago, y el Instituto Gorgas en Panamá.

"Juntos, y utilizando la ciencia como lenguaje común, los países se comprometieron a reforzar su capacidad de laboratorio, contratar personal y hacer de la vigilancia una prioridad, basándose en el legado de las redes de vigilancia y de laboratorio para el dengue y la influenza que existen desde hace tiempo en nuestra región", destacó la directora de la OPS.

La agencia de la ONU apoya esta red mediante la estandarización de los protocolos de laboratorio, la realización de cursos de formación y la donación de suministros, entre otros aspectos.

"La Red Regional de Vigilancia Genómica de COVID-19 es un ejemplo del poder del panamericanismo y de la importancia de trabajar juntos para controlar este virus", afirmó la doctora Etienne.